

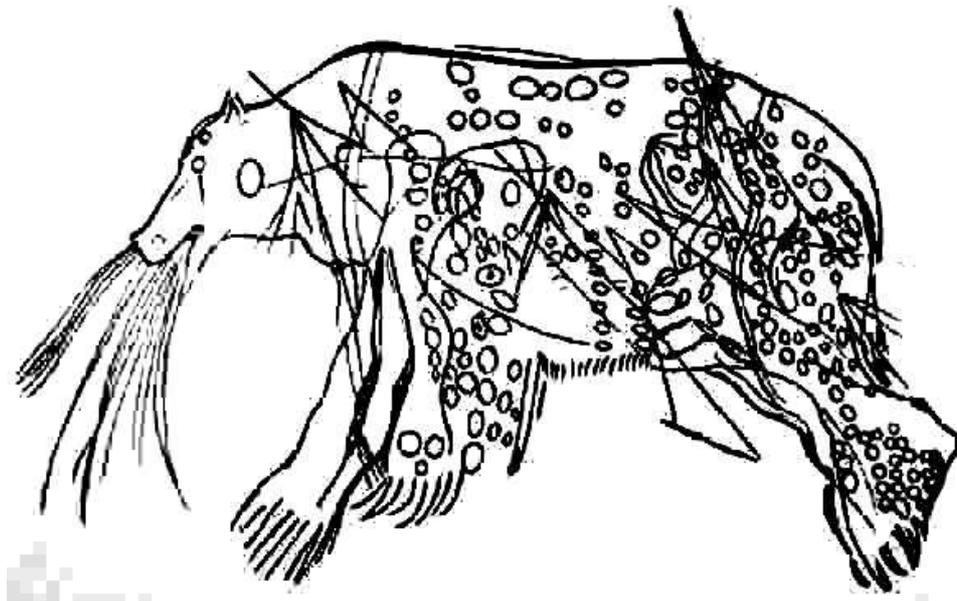
APÉNDICE II

PREHISTORIA

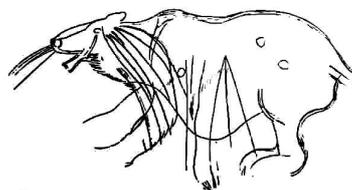
APARICIÓN DE LA HONDA

Aunque un origen posible se puede remontar al Paleolítico Medio, al lado de las boleadoras, es bastante probable su presencia al lado del propulsor de azagayas, de complejidad semejante. Un escollo siempre desalentador ha sido la ausencia de restos, lo cual por otro lado es lógico si se usaban piedras naturales, que no podrían identificarse en los yacimientos, ni además existir todavía la necesidad de acumulaciones de proyectiles para la guerra organizada.

Hay sin embargo un grabado rupestre que acerca la posibilidad del empleo de hondas en el Paleolítico Superior, que como hemos aventurado en el texto principal, serían hondas de fuste. El grabado pertenece a la cueva de Trois Frères, en el Pirineo francés.



Se aprecian en él, además de numerosas azagayas clavadas, una multitud de impactos de piedra, que a semejanza de las azagayas debería lanzarse a una distancia parecida y con igual poder de herir, lo cual hace sospechar que eran tremendos impactos de honda y no piedras lanzadas a mano. El oso sangra por las heridas y la boca abundantemente. Otro grabado semejante, con menos impactos, es el siguiente:

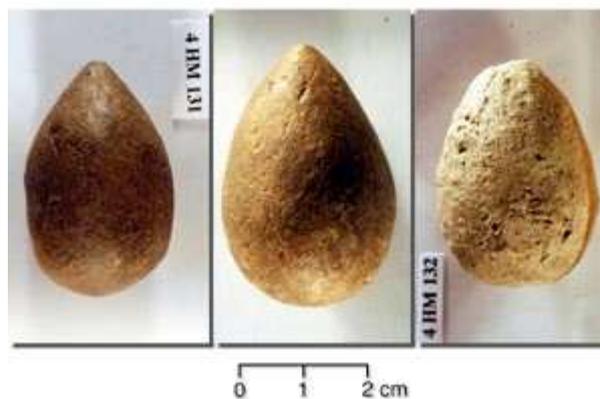


UNA BATALLA URBANA. TELL HAMOUKAR

Ciudad amurallada de la antigua Mesopotamia, al noreste de la Siria actual, correspondiente al periodo calcolítico, destruida en una batalla hacia el 3.500 a. de C. Es el primer registro arqueológico de una batalla urbana, y la ciudad acabó incendiada y en ruinas.



En el interior de algunos edificios se han recolectado más de 1000 proyectiles de honda, ovoides como los de la figura abajo y otros esféricos de mayor tamaño y en menor número. En otro lugar, una fosa para trabajar la arcilla tenía alrededor un grupo de proyectiles de honda alineados, lo que evidencia que se estaban fabricando continuamente para la batalla. En otra dependencia, un proyectil aparecía alojado en el estuco de la pared, mostrando la potencia de su impacto.





El corazón de la ciudad tenía unas 16 ha. Y estaba rodeado de una muralla de 3 m. de espesor. Pero las ruinas se extienden alrededor de 100 ha. Las ciudades van apareciendo al sur de Mesopotamia hace 6.000 años, pero se van diseminando hacia el norte. Tell Hamoukar está formado por acumulación de restos de ciudades

antiguas sobre las cuales se edificó la ciudad destruida. Inicialmente, la ciudad antigua se dedicaba al procesamiento de obsidiana que llegaba del norte, de Anatolia (Turquía), fabricando con ella útiles y herramientas que exportaba a las ricas ciudades agrícolas del sur. Punto clave en la ruta comercial norte-sur, debió enriquecerse considerablemente, siendo conveniente la construcción de su sólida muralla. La ciudad moderna, ya en pleno periodo del cobre, seguiría su tradición de fabricación de herramientas para exportar al sur.



Sin embargo, entre las ciudades agrícolas del sur y las industriales del norte, debieron existir frecuentes conflictos, fruto de los cuales fue la destrucción de esta ciudad. Al final, el sur acabaría imponiéndose y dando origen a los grandes estados mesopotámicos.

Fuentes: Universidad de Chicago y Departamento de Antigüedades de Siria

HONDERO NEOLÍTICO LEVANTINO

Arte rupestre levantino. Covatina del Tossalet del Mas de la Rambla, Villafranca (Castellón). Norberto Mesado Oliver (Museo arqueológico de Burriana)

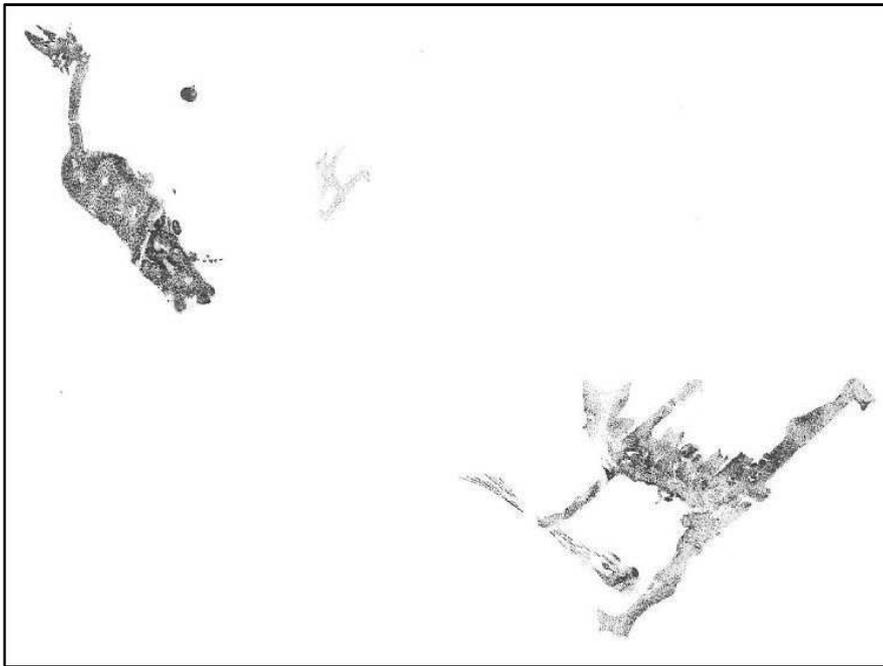


Figura de un cazador que abate un ave de gran tamaño con una honda. El cazador lleva una vestimenta compleja, con pantalón corto, camisa con flecos o ceñidores y gorro bicornio. Lleva en la mano derecha un arma que, descartado por el autor el tradicional arco de los cazadores levantinos, se interpreta como una honda debido a su terminación inferior en forma de receptáculo y su extremo superior en delgados filamentos que sugieren su manufactura de junco o fibra vegetal trenzada. Es, no obstante, extraña la manera de sujetarla en carrera, como si fuera un arco, aunque otra manera más realista, recogida, no permitiría saber de qué se trata. Además, el ave, está representada con el cuello roto y la cabeza girada y desvertebrada, lo cual no sugiere el abatimiento por una flecha, que no aparece, sino por el impacto de un proyectil de piedra, que sí se aprecia claramente cerca de la cabeza.

POBLADOS LACUSTRES. CAZA DE AVES

Desde el Neolítico hasta la Edad del Bronce, en determinadas aéreas lacustres y pantanosas se produce el asentamiento de poblaciones en las orillas, fuera o dentro del agua mediante construcciones en plataformas levantadas sobre pilotes de madera, que protegían a la vivienda de la crecida de las aguas. Son los llamados palafitos, habituales en los lagos suizos. Algunas recursos importantes de estas zonas eran la pesca y también

la caza de aves acuáticas y migratorias. La honda se usó y ha seguido usándose con eficacia para la caza de estas aves.

Proyectiles de Honda de aldea lacustre. Río Fraser, Columbia Británica (Canadá).

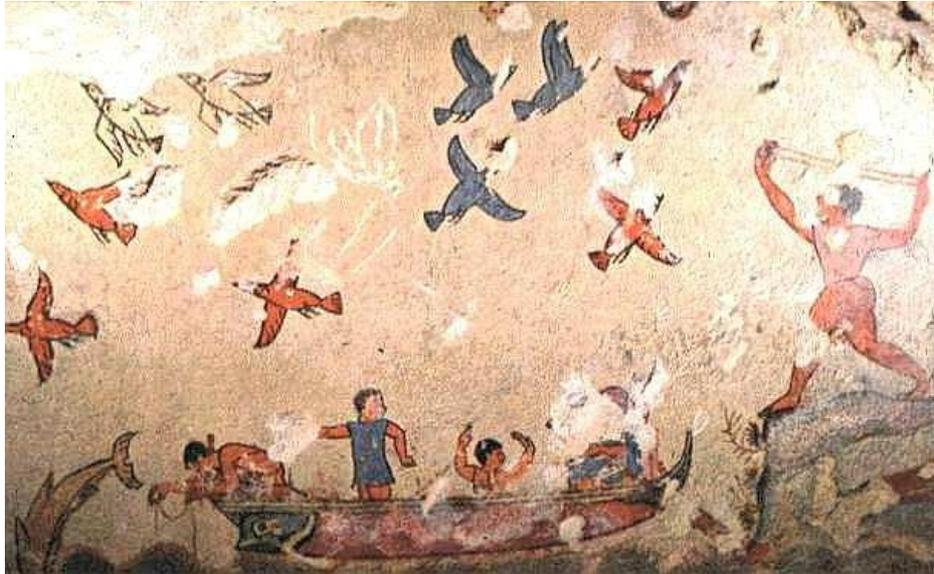
En las áreas pantanosas próximas a la desembocadura del río Fraser, hay localizados poblados prehistóricos en torno a los cuales aparecen gran cantidad de cantos del tamaño aproximado de una pelota de tenis, sin trabajar, pero evidentemente seleccionados por su forma y tamaño. Dado que no son originales del área, tuvieron que



ser traídos a los poblados para ser usados como proyectiles de honda. Toda la zona pantanosa donde estaban los poblados fue desecada en 1940, y la prospección arqueológica puso de manifiesto la existencia de estos proyectiles en el fondo de las antiguas lagunas. Aparecen también, en menor densidad, hacia el centro de las lagunas, lo que indica que la caza se hacía también desde barcas, aunque principalmente desde las orillas dada la mayor densidad de proyectiles cerca de ellas. También aparecen los cantos en profundidad, lo que indica que esta actividad se llevó a cabo probablemente durante miles de años.

Cazador de aves etrusco

En el texto principal se incluye el detalle de un fresco etrusco del siglo VI a. de C. representando un hondero disparando a las aves de un lago. Pertenece a la Tumba de la caza y de la pesca en la necrópolis de Tarquinia:



Iraq. Monte al-Hiba

Antigua ciudad sumeria de Lagash. Está al borde de un lago pantanoso permanente, tributario del Tigris. Los poblados que hoy viven alrededor conservan todavía un tipo de vida semejante a la de hace 5.000 años. Fuera de los muros de la antigua ciudad, se han excavado numerosos proyectiles de arcilla, testigos sin duda de alguna batalla. Hasta hace pocos años, los muchachos seguían haciendo proyectiles de arcilla secada al sol para cazar aves en el pantano con sus hondas.



